

# Entran en servicio los nuevos peajes portugueses ante el desconcierto de los usuarios

La medida «perjudicará» al comercio de la frontera, según el alcalde de Fuentes de Oñoro

:: SILVIA G. ROJO

**CIUDAD RODRIGO.** Se había retrasado en numerosas ocasiones pero desde ayer el gobierno portugués aplica los nuevos peajes electrónicos en sus autovías. A partir de ahora, la frontera salmantina de Fuentes de Oñoro se verá salpicada por esta nueva tarifa ya que la A-25, que une Vilar Formoso con Aveiro es una de las vías afectadas por la medida, en concreto en este

trayecto se han colocado 17 arcos de pago. La tarifa aplicada varía en función del tipo de vehículo del que se trate pudiendo oscilar entre los 34,20 euros que pagarán los turistas que viajen entre Fuentes de Oñoro y Aveiro, ida y vuelta, o los 85,20 euros que tendrá que pagar por este mismo recorrido un camión de cuatro ejes.

Pero esta ley no llega exenta de polémica y de desconcierto, sobre todo, para los conductores españoles que desconocen dónde deben adquirir los sistemas de pago que se han establecido: tarjetas de prepago o tickets, para estancias cortas de entre 3 o 5 días; o un dispositivo electrónico que se puede comprar o alquilar cuando se va a permanecer durante más tiempo en Portugal.

El siguiente paso es adquirir uno de esos sistemas pero el problema se había planteado porque tanto la tarjeta como el dispositivo tan solo se pueden comprar en la oficina de correos de Vilar Formoso de lunes a viernes, o en una gasolinera de la zona que todavía no dispone de los sistemas.

La improvisación es tal que justo el día antes de entrar en vigor la medida quedó instalado, nada más cruzar la frontera, un cajero 24 horas en los que se pueden adquirir los tiques. De hecho, los paneles ubicados junto a los arcos en los que se advierte del precio que debe pagar cada vehículo, tampoco han sido rotulados hasta el pasado miércoles.

En Portugal se han sucedido las movilizaciones en los últimos días ante este cobro que el mismo alcalde de Fuentes de Oñoro, Isidoro Alanís, ha definido como un «impuesto revolucionario», que afectará de manera directa al comercio de la localidad. Las primeras estimaciones prevén que se puedan reducir las compras por parte de vecinos portugueses hasta en un 25%.

Los transportistas serán otros de los grandes damnificados con este peaje ya que «un camión que trabaje de manera habitual con Portugal puede llegar a pagar unos 350 euros al mes», según indica Jorge Gutiérrez, responsable de la empresa Miroлива en Ciudad Rodrigo. Del otro lado, el presidente de la Cámara de Almeida, Antonio Baptista, certifica que «es algo que nos va a venir muy mal y que va a tener repercusiones en la economía local pero también es cierto que hay que pagar toda la deuda y no tenemos otra salida». La deuda a la que hace referencia se estima en «19.000 millones solo si se incluyen transportes públicos como el metro, autobuses; mucho más si se incluyen las carreteras».

Estos nuevos peajes suponen el fin de las denominadas SCUT (sin coste para el usuario), las últimas autopistas gratuitas portuguesas que comenzaron a funcionar hace 14 años.



Panel con los precios por cruzar la frontera portuguesa. :: s. g. n.